

DOSSIER

Socioformación: una perspectiva latinoamericana para (re)pensar la educación y el desarrollo social sostenible

ISSUE

ISSN 2477-9083
Quito - Ecuador
Vol5 - Num24 - June 2020

RELIGACIÓN

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
JOURNAL OF SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES
REVISTA DE CÊNCIAS SOCIAIS E HUMANAS

RELIGACIÓN

CICSH/AL

Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina

OPEN  ACCESS

RELIGACIÓN

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
JOURNAL OF SOCIAL SCIENCES AND HUMANITIES
REVISTA DE CÊNCIAS SOCIAIS E HUMANAS

Editorial Team

Roberto Simbaña Q.
Editor in Chief
CICSH-AL Centro de Investigaciones en
Ciencias Sociales y Humanidades desde
América Latina, Ecuador
robertosimbana@religacion.com

Jaime Ortega
Associated Editor:
Universidad Autónoma Metropolitana-
Xochimilco (UAM-X)
jaime_ortega83@hotmail.com

EDITORIAL BOARD

Dr. Armando Ulises Cerón Martínez.
Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo, México

Dra. Andrea Ivanna Gigena. CONICET
- Universidad Católica de Córdoba,
Argentina

Armando Ulises Cerón Martínez.
Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo, México

Andrea Ivanna Gigena. CONICET -
Universidad Católica de Córdoba,
Argentina aigigena@conicet.gov.ar

Aboutaleb Sedatee Shamir. Science
and Research Branch, Islamic Azad
University, Tehran, Iran

Adir de Almeida Mota. Universidad de
Sao Paulo, Brasil adir.mota1@gmail.
com

Armando Ulises Cerón. Universidad
Autónoma del Estado de Hidalgo,
México

Daniel Jara Rheinische Friedrich-

Wilhelms-Universität Bonn, Alemania

Erika Johana Vacca Leon. Universidad
Federal de Integración Latinoamericana
- UNILA, Brasil

Eva María Galán Mireles Universidad
Autónoma del Estado de Hidalgo,
México

Elena Maldonado. Universidad Nacional
Autónoma de México, México

Felipe Passolas. Fotoperiodista
independiente, España

Gustavo Luis Gomes Araujo.
Universidade de Heidelberg, Alemania

Jaime Araujo Frias. Universidad
Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Keila Henriques Vieira. Université Lyon
3, Francia

María Virginia Grosso Cepparo. UNCuyo
y IADIZA-CONICET, Argentina

Mateus Gamba Torres. Universidade de
Brasília, Brasil mateustorres@unb.br

Pablo Ponza. Consejo Nacional

de Investigaciones Científicas y
Técnicas. Instituto de Antropología
de Córdoba. Universidad Nacional
de Córdoba (CONICET-IDACOR-
UNC), Argentina.

Paulo Alves Pereira Júnior.
Universidade Estadual Paulista,
Brasil

Silvina Sosa. Universidade Federal
da Integração Latino-Americana,
Brasil

Suyai Malen García Gualda. Consejo
Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (IPEHCS-
CONICET-UNC), Argentina

EDITORIAL ASSISTANTS

Aarón Quiñón

María Fernanda Villegas

Rossana Villagra

Mishell Tierra

COVER: Banner vector
created by freepik - www.freepik.com

ADVISORY COMMITTEE

Dra. Aygul Zufarova Ibatova. Tyumen Industrial University, Rusia
azshar2017@mail.ru

Dra. Ana María Stiven. Pontificia Universidad Católica de Chile,
Chile ana.stiven@udp.cl

Dr. Caio Vasconcelos. Universidade Estadual de Campinas, Brasil.
caiovascon@hotmail.com

Dra. Ethel García Buchard. Centro de Investigación en Identidad y
Cultura Latinoamericanas-Universidad de Costa Rica, Costa Rica
ethelgarciabuchard@gmail.com

Dr. Francisco Carballo. Goldsmiths, University of London, Inglaterra
f.carballo@gold.ac.uk

Dra. Gaya Makaran. Centro de Investigaciones sobre América
Latina y el Caribe CIALC-Universidad Autónoma de México, México
makarangaya@gmail.com

Dr. Jesús María Serna Moreno. Centro de Investigaciones sobre
América Latina y el Caribe CIALC, México sernam@unam.mx

Dr. Jaime Ortega. Universidad Autónoma Metropolitana-
Xochimilco (UAM-X), México jaime_ortega83@hotmail.com

Dr. Luiz Felipe Viel Moreira. Universidade Estadual de Maringá,
Brasil lfvmoreira@hotmail.com

Dra. Marcela Cristina Quinteros. Pontificia Universidade Católica
de Sao Paulo (PUC-SP), Brasil marcelacristinaquinteros@gmail.
com

Dr. Marcelo Starcenbaum. Universidad Nacional de La Plata,
Argentina mstarcenbaum@gmail.com

Dra. María Cecilia Colombani. Universidad de Morón, Argentina
ceciliacolombani@hotmail.com

Dr. Michel Goulart da Silva. Instituto Federal Catarinense, Brasil
michelgsilva@yahoo.com.br

Dra. Natalia Fischetti. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y
Ambientales, CONICET, Argentina nfischetti@mendoza-conicet.
gob.ar

Dr. Óscar Loureda Lamas. Universidad de Heidelberg, Alemania
oscar.loureda@uni-heidelberg.de

Dr. Pabel López Flores. CIDES-UMSA, Bolivia velpalopezflo@gmail.
com

Dra. Rafaela N. Pannain. Cebrap (Centro Brasileiro de Análise e
Planejamento), Brasil rafaelapannain@hotmail.com

Dr. Shokhrud Fayziev Farmanovich. Tadqiqot, Tashkent,
Uzbekistan shokhrud@gmail.com

Dra. Susana Dominzain. Centro de Estudios Interdisciplinarios
Latinoamericanos-Universidad de la República, Uruguay
susanadominzain@gmail.com

Dra. Teresa Cañedo-Argüelles F. Universidad de Alcalá, España
teresa.canedo@uah.es

European Reference Index for the Humanities (ERIH PLUS) | Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico - REDIB | PUBLONS - Part of Clarivate Analytics Company | LATINDEX | LATINDEX Catálogo 2.0 | Index Copernicus International | WorldCat | Crossref (since 2020) | Scilit by MPDI | Union Catalogue of Serials (ZDB) Deutsche National bibliothek | Gale: Scholarly Resources for Learning and Research | Ulrich's Web - Proquest | BASE (Bielefeld Academic Search Engine) | Google Scholar | EZB Electronic Journals Library (University Library of Regensburg) | CORE Connecting Repositories (UK) | Eurasian Scientific Journal Index | Mendeley - Elsevier | Directory of Research Journal Indexing | Academic Resource Index ResearchBib | Citefactor | CLASE. Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades | Red de bibliotecas virtuales de CLACSO | REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. | LatAmPlus Full-Text Studies Online | Asociación de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales | International Institute of Organized Research | Biblioteca Nacional de Colombia | Research Journals & Authors | Science library index | International Scientific Indexing | Directorio de revistas descoloniales y de pensamiento crítico de nuestro Sur |

Aricó y García Linera: prolegómenos a un estudio contrastado de la traducción del marxismo en América Latina

Aricó and García Linera: prolegomena to a contrasting study of the translation of Marxism in Latin America

 **Juan Pablo Patriglia**
Universidad Nacional de Córdoba - Argentina
juanppatriglia@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo realiza un primer acercamiento comparativo al marxismo de José María Aricó y de Álvaro García Linera. Las producciones escritas y la labor editorial de ambos intelectuales pueden entenderse como esfuerzos de traducción, en el sentido de Gramsci, del marxismo en América Latina. El punto de contacto que aquí interesa indagar refiere al trabajo de exhumación e interpretación de escritos inéditos de Marx que ambos emprenden para someter a crítica el marxismo canonizado como filosofía de la historia. En el marco de la crisis del marxismo, ello les va a permitir delinear un Marx adecuado a la realidad latinoamericana.

Palabras clave: marxismo; América Latina; traducción; Aricó; García Linera

ABSTRACT

This article makes a first comparative approach to the Marxism of José María Aricó and Álvaro García Linera. The editorial work of both intellectuals can be understood as translation efforts, in Gramsci's sense, of Marxism in Latin America. The point of contact that I am interested in investigating here refers to the work of exhumation and interpretation of unpublished writings of Marx that both undertake to subject to criticism canonized Marxism as a philosophy of history. In the context of the crisis of Marxism, this will allow them to delineate a Marx suited to Latin American reality.

Keywords: Marxism; Latin America; translation; Aricó; García Linera

INTRODUCCIÓN

En un artículo intitulado *Mariátegui y Gramsci: prolegómenos a un estudio contrastado de la difusión del marxismo*, Robert París (1982) trazaba los lineamientos fundamentales de un proyecto de investigación comparativa entre el pensamiento y la vida de ambos marxistas, para lo cual hacía uso de la categoría gramsciana de “traductibilidad” desarrollada en los *Cuadernos*. Tal “aproximación contrastante” debía servir para dar cuenta de algunos “obstáculos y supuestos epistemológicos que se plantea a quien quiera desentrañar la cuestión de la difusión del marxismo más allá de Europa” (p. 31).

El presente artículo es fruto de una investigación análoga, comenzada en 2017 y todavía en curso, referida a los modos de hacer marxismo que tanto José María Aricó como Álvaro García Linera emprenden a lo largo de sus obras. Un estudio que puede arrojar nuevas luces sobre las notas distintivas y complejidades de un marxismo crítico adecuado a la realidad latinoamericana.

El primer punto de contacto con el que se cuenta lo constituye la “discusión”¹ abierta por García Linera en su escrito *América*, en el cual somete a crítica la lectura de Aricó en torno a las “razones ocultas del desencuentro” entre Marx y América Latina, un desencuentro que se vería expresado en el juicio negativo, antibonapartista y antiestatalista, que el autor de *El Capital* realiza sobre Simón Bolívar en 1857.

Puede decirse que esta discusión ha pasado a constituir un capítulo fundamental en la historia del marxismo latinoamericano. Son numerosos los trabajos y reflexiones en torno a este debate (Bosteels, 2013, pp. 14-17; Orovitz, 2015; Ricca, 2016, pp. 125-127). Inclusive se ha ensayado una lectura sobre un posible reencuentro posterior entre Aricó y García Linera a raíz de las reflexiones sobre el Estado emprendidas por el marxista boliviano desde 2005 a esta parte (Parodi, 2019). En su artículo, Parodi también señala otros puntos de encuentro entre ambos, referidos a sus lecturas y traducciones del Marx tardío, de Lenin y de Gramsci.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el presente artículo busca delinear un estudio contrastado entre Aricó y García Linera a partir de lo que se considera un punto de encuentro esencial entre ambos: el trabajo de exhumación e interpretación de escritos inéditos de Marx como estrategia para someter a crítica el marxismo canonizado como filosofía de la historia. En el marco de la crisis del marxismo, ello les va a permitir delinear un Marx adecuado a la realidad latinoamericana.

En el caso de Aricó, interesa rastrear cómo aparece dicha operación en *Marx y América Latina* (1980). En el caso de García Linera, interesa rastrear esa operación en la *Introducción al Cuaderno Kovalevsky* (1989) y en su libro *De demonios escondidos y momentos de la revolución. Marx y las extremidades del cuerpo capitalista* (1991). Antes de ello, resulta importante realizar algunas consideraciones metodológicas implicadas en tal estudio contrastado.

¿Qué significa traducir?

La categoría gramsciana de traducción refiere al ejercicio de trazar equivalencias entre diferentes lenguajes científicos, filosóficos, políticos e históricos; ejercicio posibilitado por la existencia de un “fondo común” entre los lenguajes (Gramsci, 2013, pp. 100-106; Aricó, 2014, pp. 114-115). Martín Cortés (2015) ha profundizado en los alcances filosóficos de esta categoría como

¹ En términos estrictos, no se trata de una discusión, ya que Aricó no tuvo oportunidad de responder a la crítica lanzada por García Linera. En efecto, Aricó fallece en 1991, el mismo año en que García Linera escribe su texto.

clave de lectura de la labor intelectual de Aricó. El autor entiende las prácticas de escritura y edición del cordobés como ejercicios de traducción del marxismo a América Latina, ejercicios que son a su vez de “producción de un marxismo latinoamericano”. La traducción implica un trabajo de contextualización-descontextualización-recontextualización sobre los conceptos con el fin de evitar toda universalización abstracta y garantizar su aplicabilidad a nuevas realidades. (Cortés, 2015, pp. 30-35).

Interesa extender esta clave de lectura a García Linera añadiendo otra dimensión del concepto de traducción que se encuentra en los escritos del Gramsci *ordivanista*. La traducción va a hacer referencia en este caso al trabajo de organización y conexión de los intelectuales en relación con el movimiento de masas (Zarowsky, 2013). Es a este último sentido de la traducción al que se puede remitir la identificación que realizaba García Linera de sí mismo como un traductor, en el sentido de un “puente”, entre los campesinos e indígenas y las clases medias urbanas de Bolivia (Stefanoni, 2008, p. 9). Empero, desde la perspectiva del marxismo como filosofía de la praxis, es decir, como filosofía que debe transformarse en política –en hecho hegemónico– y “volverse verdadera para seguir siendo filosofía” (Gramsci, 2013, p. 98), esta distinción tiende a borrarse. La traducción marxista es, o pretende convertirse, en “práctica crítica revolucionaria”.

Al sentido gramsciano de la categoría de traducción, se le complementa aquí el sentido que le otorga el sociólogo portugués Boaventura Sousa Santos. El autor entiende el ejercicio de traducción como un “procedimiento capaz de crear inteligibilidad mutua”, en un sentido contrahegemónico a la razón moderna Occidental –denominada por el autor como “razón indolente”– entre experiencias posibles y experiencias disponibles (Sousa Santos, 2015: 98-103). Si la razón indolente se ha caracterizado por contraer el presente y expandir el futuro, por producir activamente como no existentes los saberes y experiencias alternativos y disruptivos a la expansión del capitalismo neocolonial global, el ejercicio de traducción, en articulación con lo que el autor denomina “sociología de las ausencias” y “sociología de las emergencias”, se propone expandir el presente y contraer el futuro (pp. 109-127).

Por otra parte, se retoma en el presente trabajo la concepción materialista del discurso de Eliseo Verón (1993), para quien el proceso de producción de un discurso –entendido siempre como práctica social– es “el nombre del conjunto de *huellas* que las *condiciones de producción* textuales y extratextuales han dejado en lo textual bajo la forma de operaciones discursivas” (p. 18). El autor establece una diferencia entre dos gramáticas –nunca idénticas y siempre en desfase– de las cuales depende el funcionamiento de todo discurso: las “gramáticas de producción” y las “gramáticas de reconocimiento”. En el medio se sitúa el concepto de circulación, proceso a través del cual el sistema de relaciones entre condiciones de producción y condiciones de recepción es, a su vez, “*producido socialmente*” (p. 21).

Periodizaciones

Respecto a la periodización de las obras que se va a analizar cabe realizar algunas consideraciones. En el caso de *Marx y América Latina*, éste es escrito por Aricó durante el “período del exilio” (1976-1984), momento de “latinoamericanización” de su marxismo crítico, con el redescubrimiento de la figura de Mariátegui. En este período, funda el Grupo de Discusión Socialista y la revista *Controversia, un examen de la realidad argentina* (1979-1981), y realiza una autocrítica de la experiencia política revolucionaria luego de la derrota atroz que significó la dictadura cívico-militar argentina, revalorizando la idea democrática como condición necesaria para la construcción del socialismo (D’Ípola, 2005, p.13).

En el caso de *De demonios escondidos* y la *Introducción al Cuaderno Kovalevsky*, éstos forman parte del período de juventud de García Linera, particularmente del momento en que su lugar de enunciación es el de “ideólogo guerrillero”, entre 1988 y 1992 (Pulleiro, 2015). Como militante del Ejército Guerrillero Tupac Katari, es el momento en que comienza a rastrear el problema de la nación, de lo campesino y de la comunidad en Marx, y el problema del Estado y el partido en Lenin, para así fundamentar una estrategia revolucionaria indianista (la insurgencia armada) y de ruptura radical con el Estado capitalista y colonial boliviano.

Si se tuviese que inscribir a Aricó y García Linera (al menos respecto a sus producciones en estos períodos) en la historia general del marxismo latinoamericano, se podría decir, siguiendo la caracterización que realizan Acha y D’Antonio (2010), que cada uno representa una respuesta activa particular respecto a qué relación establecer con la tradición marxista. La respuesta de Aricó, podría pensarse como una “revisión autocrítica radical, en la que prevalece el gesto melancólico y trágico, replegado en la preocupación por las dificultades inherentes al marxismo”, mientras que la respuesta de García Linera podría entenderse como representativa de una “perspectiva autocrítica atenta a los signos de una nueva radicalidad nacida de las militancias populares, anunciadoras de nueva materia para reconstruir el proyecto socialista” (p. 236). Por otra parte, siguiendo la cartografía sobre los espacios de cultura a partir de los usos del idioma español de Pedro Henríquez Ureña que Acha y D’Antonio retoman para dar cuenta de los seis ambientes culturales de “aclimatación del marxismo”, se podría decir que mientras Aricó es representativo del “eje rioplatense y chileno”, García Linera lo es del “espacio andino” (p. 233).

El marxismo como filosofía de la historia

En su *ensayo* (2010) Aricó plantea que una de las razones del desencuentro entre marxismo y América Latina tiene que ver con el carácter inclasificable de este “sujeto histórico” dentro de los parámetros fundamentales sobre los que se constituye el marxismo. Siguiendo las investigaciones de Georges Haupt, el cordobés indica que el marxismo se constituye a fines del siglo XIX a partir de la selección jerarquizante y la sistematización teórica en clave positivista y cientificista que emprende la socialdemocracia europea –particularmente Karl Kautsky– de ciertos textos de Marx y Engels, tales como el *Manifiesto Comunista* (1848), el *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859) y el *Anti-Durhing* (1878) (pp. 97-98). Este naciente marxismo oficial se va a caracterizar por una concepción evolucionista del desarrollo histórico y por una visión mecanicista-tecnicista de las fuerzas productivas materiales. De esta forma,

El capital sirvió (...) en la lectura hecha por el movimiento socialista, como fundamentación teórica de una visión teleológica de la evolución de las sociedades, a partir de la cual cada una emergía de la anterior siguiendo un esquema unilineal que desembocaba en el triunfo inexorable del socialismo (...) se convirtió en los países atrasados (...) en el fundamento más sólido para la aceptación de la necesidad y progresividad del capitalismo tal como se configuró concretamente en Europa occidental (Aricó, 2010, p. 115).

Aricó sostiene que esta lectura europeizante del pensamiento de Marx, a pesar de las posibilidades que abría la revolución rusa como revolución en un país “atrasado”, se mantuvo no obstante en sus parámetros fundamentales en el marxismo de la Tercera Internacional Comunista, particularmente a partir de la conformación de la ortodoxia marxista conformada bajo la dirección del estalinismo.²

2 Dice Aricó: “El triunfo de la Revolución de Octubre y el traumatizante proceso de constitución de un proyecto socialista en un país <atrasado> tuvo la rara virtud de confirmar las creencias de troyanos y troyanos. Para los comunistas fue la demostración irrefutable de la unidad del proceso histórico mundial, lo cual explica que sus elaboraciones hayan pretendido alcanzar el nivel de una

En el caso de García Linera, es posible encontrar también la referencia al marxismo heredado en tanto filosofía de la historia, a lo cual opone la concepción del contenido “multilineal” de la historia que precede al capitalismo expresada explícitamente por Marx en sus notas y borradores de 1879 sobre el libro del historiador ruso Kovalevsky, *Posesión comunal de la tierra*. Se trata de una:

...concepción del desarrollo histórico que difiere antagónicamente de los esquemas linealistas –y en ocasiones con rasgos *racistas*– con los cuales representantes de la Segunda internacional caracterizaron el desarrollo histórico, y que luego fueron continuados por Stalin en su famoso texto “Materialismo dialéctico, materialismo histórico” y por todos los manuales de “divulgación” marxista, según los cuales la historia conoce cinco modos de producción progresivos que todos los pueblos habrían tenido que atravesar invariablemente: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo (Qhananchiri, 1989: 36. El subrayado pertenece al autor).

Además de la identificación de un hilo de continuidad entre el marxismo de la Segunda Internacional y de la Tercera Internacional hay un elemento que interesa destacar. En efecto, García Linera señala el racismo en el evolucionismo marxista y del que brinda como ejemplo la justificación de la política colonial europea hacia los países de “razas inferiores” que realiza Henri Van Kol en el Congreso Socialista de 1904 en Ámsterdam. Ello se enmarca en una crítica más general y constante del marxista boliviano, hacia cómo el racismo europeo ha calado hondo en la cultura política de la izquierda estalinista y trotskista boliviana (que comparten la misma “concepción tecnicista y estática del socialismo”), pero también en el nacionalismo revolucionario. Contrastar en este aspecto a García Linera con Aricó, es un camino de investigación que puede permitir alumbrar un problema poco estudiado de la obra del cordobés, cual es el problema de la raza –y del racismo– en el marxismo.³

Sin lugar a dudas, la caracterización que realizan ambos autores en estos textos tanto de la constitución del marxismo en Europa bajo sus dos ortodoxias (la socialdemócrata y la estalinista) como de la apropiación de los partidos socialistas y comunistas locales de esta tradición, es una caracterización general y simplificada, cuestión que ya ha sido señalada por Agustín Cuevas al criticar a Aricó (Cuevas, 1978, pp. 174-179). No obstante, antes que plantear un estudio complejo de la historia del marxismo –algo que Aricó realiza con gran agudeza en las *Nueve Lecciones sobre economía y política en el marxismo* (2011) – se trata en estos textos de dar cuenta de los fundamentos esenciales de una matriz teórica cuya crítica resulta imprescindible si se pretende que el marxismo haga pie en estas tierras.

¿Crisis del marxismo?

Una cuestión que se encuentra planteada en *Marx y América Latina* es la de la crisis del marxismo. Si bien este tema es de larga data en la tradición marxista –el término aparece por primera vez en la prensa socialista en 1898, introducido por el checo Thomas Masaryk (Palti, 2010, p. 15)– el contexto inmediato que está como trasfondo de las reflexiones de Aricó es el de un debate intelectual particular. Se trata del debate sobre la crisis del marxismo que tiene lugar a fines de los setenta en la Europa latina y que va a tener entre sus protagonistas a figuras como

<adecuación> del marxismo a una nueva etapa de desarrollo de la humanidad (...). Para los socialdemócratas, en cambio, la experiencia bolchevique, con sus pronunciados rasgos de barbarie asiática, confirmó el constante rechazo teórico y político que expresaron frente a la posibilidad de transformación democrática y socialista de una sociedad <atrasada>” (p. 87).

3 Baste señalar que este tema es abordado por Aricó en los sesenta en su escrito “Examen de conciencia” (1964) para la revista Pasado y Presente. Aquí, Aricó señala la existencia de una conexión, en la tradición socialista y comunista argentina, de la matriz positivista heredada desde Europa con la dicotomía civilización-barbarie de Sarmiento. Sobre este tema ha dedicado importantes reflexiones Guillermo Ricca (2016, 213-224).

Norberto Bobbio y Louis Althusser. Este debate gira en torno al problema de la ausencia de una teoría política en el marxismo, en un contexto marcado por la estrategia política eurocomunista. Como pone en evidencia Martín Cortés (2014), la crisis del marxismo adquiere un tono mucho más “dramático” en América Latina, en tanto está ligada a la “derrota atroz” –tal es la expresión de Aricó– de los movimientos populares y las organizaciones armadas revolucionarias en el Cono Sur (p. 139).

En la revista *Controversia*, Aricó va a coincidir en que las razones de esta crisis tienen que ver con la falta de una reflexión profunda dentro de la tradición marxista en sus variantes comunista y socialdemócrata sobre el problema del Estado y la democracia en el proceso de transición (Cortés, 2014, p.150). Para Aricó (2011), ese vacío ya se encuentra en Marx, quien abandona, luego de la derrota de la revolución de 1848, el proyecto trazado en *La Ideología Alemana* (1845-1846) de realizar una crítica de las formas ideológicas y superestructurales tomadas en su complejidad para dedicarse a develar la ley abstracta del funcionamiento del sistema capitalista (pp. 28-29).

En *Marx y América Latina* la crisis del marxismo es concebida por Aricó, siguiendo las reflexiones de Rosa Luxemburgo, como inherente a la misma teoría marxista en tanto éste es representación crítica del capitalismo y expresión fundante del movimiento social de transformación (pp. 87-88). Para el marxista cordobés, es una “ventana de oportunidades”: al liberar al marxismo de sus formas dogmáticas cristalizadas, permite volver a encontrar la heterogeneidad del pensamiento de Marx y la pluralidad conflictiva de una tradición que excede en mucho la historia de los marxismos oficiales.

En el “Epílogo a la segunda edición” de su ensayo, Aricó da un paso más y liga el problema de la última crisis del marxismo a un problema más general, el de la “crisis del logos en Occidente”. Frente a la concepción del marxismo “como visión del mundo capaz de englobar como método y como teoría la totalidad de lo diverso desde una sede privilegiada convertida en Absoluto” (p. 258), Aricó recupera la metáfora althusseriana del marxismo como teoría “finita” y afirma una concepción del marxismo como crítica radical de lo existente:

Crítica, no como elaboración de aparatos conceptuales definitivos, ni como una marcha inexorable hacia la Ciencia, sino como un hilo conductor que avanza autocriticándose al tiempo que somete a crítica radical a los contemporáneos y al estado de cosas existente (p. 273).

La actualidad del marxismo reside en que es un “juicio existencial de una época histórica no concluida”: la del modo de producción capitalista, caracterizado por “la superposición cada vez más aplastante de la forma valor de cambio sobre el valor de uso, de la subsunción dentro de sí, como mera fuerza de trabajo abstracta, a la clase obrera y a toda la sociedad”. Ese movimiento sólo puede ser descifrado por la crítica de la economía política (p. 266), que en conexión con la ciencia de la política debe servir para explicar las transformaciones estructurales operadas en la relación entre Estado interventor y economía (lo que luego dará lugar al capitalismo en su fase neoliberal). Este proyecto planteado por Aricó en las *Nueve Lecciones* (2011) no va a ser abordado en sus investigaciones posteriores. Su esfuerzo va a estar centrado en realizar una historia desde abajo de la difusión del marxismo en el movimiento socialista latinoamericano, una historia benjaminiana “a contrapelo” de los marxismos oficiales.

En contraste, es posible encontrar en García Linera un desarrollo de la crítica de la economía política. El marxista boliviano va a cursar el Seminario sobre *El Capital* en su estancia estudiantil en México, seminario impartido por Bolívar Echeverría, quien difunde en este país durante los años setenta una mirada del marxismo como “crítica de la economía política”. García Linera

se inscribe en esa tradición – de la que Jorge Veraza es quizás en la actualidad su representante más importante– de la crítica de la economía política que desde la perspectiva transhistórica del “trabajo vivo” es a su vez crítica de la civilización moderna en su conjunto (Ortega, 2019, p. 25). Ello, junto al impacto de la guerrilla guatemalteca en el pensamiento político del joven boliviano, explican que su “momento mexicano” sea tan diferente al “momento mexicano” del exilio de Aricó.

Cabe destacar que no se encuentra en *De demonios escondidos* en ningún momento el término “crisis del marxismo”, sino una referencia al “fin del marxismo”. En un tiempo marcado por la caída de la URSS y el –aparente– triunfo del neoliberalismo, en un momento histórico donde se decreta a viva voz el fin del marxismo y de los grandes relatos, la afirmación de García Linera es contundente:

Sólo el marxismo revolucionario tiene las herramientas necesarias para volver comprensible el movimiento real de la sociedad desde sus fundamentos más últimos, (...) su punto de vista es *totalizador*, no restringido a las parcialidades o de lo inerte, porque no está comprometido con la conservación de ninguna materialidad enajenada del productor. El marxismo es pues, *a pesar de sus muertes decretadas*, el horizonte comprensivo de nuestra época y lo será hasta que las circunstancias prácticas que lo engendraron se mantengan en pie como condiciones esenciales del régimen de producción imperante (Qananchiri, 1991 p. x. El subrayado pertenece al autor).

De esta forma, García Linera coincide con Aricó en considerar que el marxismo es el horizonte insuperable de nuestra época, pero también afirma el carácter totalizante del marxismo. Ello remite al concepto de totalidad de Lukács y de totalización del Sartre de *Crítica de la Razón dialéctica*, totalización que se encuentra fundada en la praxis histórica y se concibe como superación de las formas de reificación. Se trata de influencias poco estudiadas en los trabajos sobre García Linera, que permitirían dar cuenta de cuestiones importantes sobre su temprana formación filosófica marxista.

Por otra parte, si bien para García Linera (1991) el marxismo puede sufrir un “retrazo” en sus “condiciones de producción expositiva”, empero, no habría tal cosa en lo que respecta al problema del Estado. Antes que una ausencia, el “punto medular de la posición marxista sobre el Estado”, esto es, “la crítica del Estado fundada en la necesidad social de su extinción”, es para García Linera de una actualidad absoluta (p. 7). La concepción marxiana del Estado moderno como “comunidad ilusoria”, como “condensación de la sociedad civil de una época” –concepción que atraviesa el pensamiento de Marx desde la *Crítica a la filosofía del estado de Hegel* de 1843 hasta la crítica de la economía política contenida en *El Capital*– va a constituir para el marxista boliviano la clave actual para el desarrollo de la teoría marxista del Estado (p. 65). La crítica al Estado como expresión en el plano político del fetichismo del trabajo subsumido en el capitalismo bajo la forma valor puede observarse, por ejemplo, en los escritos de madurez de García Linera referidos a la teoría del Estado de Poulantzas (2015). Ello habla de una continuidad fundamental respecto de la teorización sobre el Estado, antes que de un abandono de sus concepciones y lecturas de juventud.

Un marxismo en diálogo

Para García Linera (1991) el carácter totalizante del marxismo tiene que ver con que éste es “expresión teórica” del movimiento totalizante mismo de la lucha del “trabajo vivo” contra las fuerzas del Capital. De ahí “la grandeza e *infinitud* del marxismo (...) pero también sus límites y errores temporales (...) la lucha de clases revolucionaria de los trabajadores está marcada siempre por condiciones históricas limitantes y por errores cometidos y superados” (p.129. El

subrayado pertenece al autor). En *Forma Valor, forma comunidad*, escrito posteriormente, durante su encarcelamiento, va a plantear una forma particular de superación de estos errores, a través de “aufhebung hegeliano, una superación-conservación de nuestras verdades-creencias-intuiciones-demostraciones labradoras del porvenir social” (Qananchiri, 1995: 17).

Similar en este aspecto es la postura que expresa Aricó –y que luego va a abandonar– en la editorial del primer número de la revista *PyP* (1963) en la cual el cordobés afirma la necesidad de la teoría marxista de englobar y totalizar los nuevos campos de conocimiento (psicoanálisis, antropología social y cultural, etc.) y otras concepciones de mundo: “Es así como el marxismo devine fuerza hegemónica, se convierte en cultura, en *la filosofía* del mundo moderno, colocándose en el centro dialéctico del movimiento actual de las ideas y universalizándose” (p.17). Esta perspectiva sigue las huellas de Gramsci y de su concepto de “Reforma intelectual y moral”.

El marxismo de García Linera también puede entenderse como un marxismo en diálogo, cuestión que se evidencia por el uso que realiza de los conocimientos etnográficos de los “intelectuales liberales” para dar cuenta de la complejidad de las formas económicas y culturales del mundo andino. No obstante, cabe destacar una singularidad. En efecto, a diferencia de Aricó, García Linera va a recuperar el lenguaje de las ciencias naturales en su traducción del marxismo.⁴ Ello no significa una vuelta al lenguaje naturalista-positivista de fines del siglo XIX, sino que se trata de una recuperación del lenguaje de aquellas ciencias naturales que forman parte de lo que de Sousa Santos (2015) llama el “nuevo paradigma científico emergente” (p. 23). Estas ciencias naturales hacen uso de metáforas extraídas de aquellas ciencias sociales que han sido influidas por los saberes humanísticos (pp. 45-48).

Traducciones de Marx

A continuación, interesa detenerse en la recuperación de algunos textos inéditos de Marx que ambos autores van a realizar a través de una labor de traducción, edición e introducción a dichos escritos.

En el caso de *Marx y América Latina* de Aricó es posible encontrar una reflexión en torno a dos conjuntos de textos que le servirán para poner en cuestión la interpretación de la teoría marxiana como una filosofía de la historia. Ello refiere a los trabajos sobre la colonización inglesa en Irlanda escritos por Marx entre principios de 1850 hasta fines de 1860, y los borradores y cartas sobre la comuna rural rusa escritos a fines de 1870 y principios de 1880. Estos conjuntos de textos que van a ser editados e introducidos por Aricó durante el exilio a través de los *Cuadernos Pasado y Presente*, en los números 72 y 90, respectivamente.

Cabe destacar la fundamental influencia que va a tener la lectura de los *Cuadernos* en la formación temprana de García Linera. En efecto, la labor de edición de Aricó va a ser constitutiva de las gramáticas de reconocimiento de la textualidad marxista que García Linera herede para la formulación de su marxismo crítico. Se trata de una línea de investigación inexplorada que puede servir no sólo para trazar nuevos puentes entre ambos autores, sino también para iluminar el complejo “capítulo boliviano” de los *Cuadernos*.

La recuperación que realiza en su ensayo Aricó (2010) de los textos sobre Irlanda está pre-

4 Por ejemplo, García Linera traza una analogía entre la actualización del marxismo y las “rectificaciones paradigmáticas” en el ámbito de la geometría y a la física (Qananchiri, 1995: 17). Por otra parte, va a hablar del “poder del Estado del capital” como “universo “godeliano” “incapaz de autofundamentarse si no es recurriendo a lo que no-es-capital” (p. 28). También va a recurrir a conceptos de la física termodinámica de los “sistemas abiertos” y las “estructuras disipativas” de Ilya Prigogine para esclarecer la capacidad autoperpetuadora del valor mercantil y su “umbral de imposibilidad” (pp. 26-27).

cedida por una reflexión general sobre la búsqueda de Marx por las condiciones materiales de la reproducción global del capitalismo luego de la derrota de la revolución de 1848. Es esta derrota la que explica su creciente interés por las sociedades asiáticas y más en general dependientes y coloniales. Según el autor, es posible observar en los textos sobre Irlanda toda una “fenomenología del subdesarrollo”, en la cual Marx intenta demostrar cómo “la acumulación del capital en el país dependiente es funcional a la del país metropolitano” (p. 105). No obstante, a partir de 1967, Marx –junto con Engels– va a ir más allá al sostener que si el movimiento obrero inglés era tributario de la explotación colonial inglesa sobre las masas trabajadoras de Irlanda, entonces la emancipación nacional de Irlanda era la condición primordial para la emancipación social del proletariado inglés y no a la inversa. Dice Aricó:

Estamos pues frente a un verdadero “viraje” en el pensamiento de Marx que abre toda una nueva perspectiva de análisis en el examen del conflictivo problema de las relaciones entre lucha de clases y lucha nacional, de ese verdadero *punctum dolens* de toda la historia del movimiento socialista (...) El Marx eurocéntrico y privilegiador de los efectos objetivamente progresivos del capitalismo que emergió de la lectura del *Manifiesto* para convertirse en el único Marx de la teoría y de la práctica socialdemócrata, debe ceder su lugar a una nueva figura, profundamente matizada y abierta a los nuevos fenómenos operados en el mundo por la universalización capitalista (p. 106).

Por otra parte, Aricó se detiene en dos textos del “Marx tardío” sobre la comuna rural rusa. El primero es el carta-borrador que Marx escribe a la redacción de la revista rusa *Otiéches-tviennie Zapiski* en 1877, donde éste critica a quienes quieren convertir su esbozo histórico sobre los orígenes del capitalismo en la Europa Occidental, contenido en el capítulo sobre la acumulación originaria de *El Capital*, en una teoría filosófica histórica en la que todos los pueblos se hallarían sometidos al mismo destino (Aricó, 2010, p. 109). A través de una metodología historiográfica materialista basada en el estudio por separado de los fenómenos para luego compararlos, Marx sostiene que Rusia tiene la posibilidad histórica de evitar el tránsito por el capitalismo para alcanzar su regeneración social y colectivizar la producción. Dice Aricó (2010) a este respecto: “la posibilidad de <excepción> deriva del implícito reconocimiento marxiano de la desigualdad permanente del desarrollo capitalista”, representado teóricamente como “la superposición del modo de producción capitalista a todos los precedentes y su correspondiente cambio de significado y de funciones sociales” (p. 110).

En esta misma línea de razonamiento se inscribe la carta-borrador escrita en 1881 a la populista rusa Vera Zasúlich donde Marx afirma que la comuna puede ser el punto de apoyo de la regeneración social en Rusia para lo cual era necesario eliminar la influencia destructiva del Estado zarista. Como dice Aricó en las *Nueve Lecciones* (2011) con ello Marx está planteando que la disolución de la comuna rural no era “la conclusión de una *necesidad histórica ineluctable*, sino el fruto de la acción de un entrecruzamiento contradictorio de fuerzas sociales en el cual el antagonismo que oponía el Estado al campesinado constituía el elemento decisivo” (p. 142).

En síntesis, antes que un Marx eurocéntrico, lo que Aricó demuestra es la existencia de un Marx atento al carácter desigual y discontinuo del desarrollo capitalista, que detecta la asincronía existente entre economía y política, lo cual explica su creciente atención hacia los países periféricos y hacia los efectos de la dominación colonial, lo cual lo lleva también a romper con la idea de la universalidad del proletariado en los términos del proletariado industrial europeo, para concebir así a otras capas proletarizadas del mundo como soporte de la revolución socialista.

En el caso de García Linera, interesa detenerse en la recuperación que realiza de dos textos de Marx que van a ser editados a través de *Ofensiva Roja*, sello editorial del EGTK. El primero

de ellos –traducido al castellano por su excompañera Raquel Gutiérrez– va a ser editado en 1989 con una introducción de García Linera. En la *Introducción al Cuaderno Kovalevsky*, éste destaca el rechazo de Marx a la aplicación de la teoría del feudalismo europeo al desarrollo histórico de la India luego de la colonización inglesa. De ahí la importancia fundamental de estas notas, que

...reafirman y desarrollan la concepción de Marx sobre el contenido “*multilineal*” de la historia que precede al capitalismo, o mejor, semejante a la de un espacio continuo y orientado, en donde el devenir de los pueblos iniciado en un punto común –la comunidad primordial– ha avanzado por múltiples y distintos caminos hasta un momento en que el curso de uno de ellos, el desarrollo capitalista, comienza a subordinar al resto de cursos históricos a sus fines... (Qananchiri, 1989: 26).

En este sentido, a través de su crítica a Kovalvesky, Marx –dice García Linera– “está enfrentando todo tipo de visión mecánica y lineal de la Historia” y todo “esquematismo abstracto”, mostrando cómo “todo conocimiento científico de la realidad debe hacer emerger del estudio de sus propias condiciones reales, las posibilidades de similitud con otras realidades o sus diferencias (p. 27). En este marco, el marxista boliviano traza una serie de operaciones de traducción entre los análisis de Marx sobre la India colonial y la realidad latinoamericana, particularmente las comunidades altiplánicas donde persiste la comunidad andina.⁵ Traducciones necesarias en tanto en la clasificación feudal o semiasiático, comunal o capitalista de las relaciones agrarias de los países latinoamericanos, “no existe sólo un problema de nombre o de palabra, sino esencialmente un problema de lucha revolucionaria” (p. 48).

Se podría decir, en este sentido, que la traducción de Marx y del marxismo que emprenden García Linera y Aricó se acerca a lo que Sousa Santos va a llamar “sociologías de las ausencias” y “sociologías de las emergencias”.⁶ En efecto, la recuperación de la concepción multilineal del tiempo histórico de Marx va a servir a ambos autores para sacar a luz aquellas tradiciones del pasado sepultadas y aquellas tendencias vivas del presente que han sido silenciadas por lo que Sousa Santos (2015) llama la “razón metonímica” y la “razón proleptica” (pp.103-126). Y es que la lógica universal-abstracta-totalizante articulada con la concepción lineal del tiempo histórico propia de la razón moderna capitalista occidental, va a ser muchas veces reproducida por el marxismo como filosofía de la historia.

Ahora bien, el segundo de los textos que recupera García Linera para someter a crítica el marxismo mecanicista y tecnicista, son los *Manuscritos sobre List*, escritos por Marx en 1845. Este texto va a ser traducido e introducido por el marxista boliviano como “Apéndice” en su libro *De demonios escondidos y momentos de la revolución* que venimos analizando. En este manuscrito, Marx somete a crítica las ideas de List, máximo exponente teórico de la corriente burguesa industrial alemana proteccionista.

Lo que le interesa a García Linera del *Manifiesto sobre List* es principalmente el nuevo concepto de “fuerzas productivas” que allí elabora Marx. A contramano del “marxismo vulgar” que hace de las fuerzas productivas capitalistas máquinas y técnicas neutras, Marx va a decir que

5 Así, dice que el mayorazgo y la encomienda son formas de extracción del excedente características de toda política colonial en las que no se altera la estructura productiva comunitaria, sino que se la subordina formalmente para la acumulación de capital (p. 45).

6 Para Sousa Santos (2015), “El objetivo de la sociología de las ausencias es transformar objetos imposibles en posibles, y con base en ellos transformar las ausencias en presencias, centrándose en los fragmentos de la experiencia social no socializados por la razón metonímica” (p.109). Mientras tanto, el objetivo de la “sociología de las emergencias”, va a consistir “en sustituir el vacío del futuro según el tiempo lineal por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente, utópicas y realistas que se va construyendo en el presente” (p. 127).

las fuerzas productivas que la industria capitalista crea –junto con el proletariado– llevan el sello del capitalismo, están subordinados al “valor de cambio” (Qananchiri, 1991: 46). En definitiva, son ya cristalización de relaciones sociales de producción y de antagonismos entre clases. Desde esta perspectiva, no existe relación mecánica entre desarrollo de las fuerzas productivas y conciencia de clase proletaria. Empero,

...hay una potencia revolucionaria y creativa que anida en ellos (en las fuerzas productivas), como fundamento de su existencia no buscado por el capitalista, y que siendo diferente a las funciones necesarias al capitalismo, está indisolublemente ligado a ella (...) las fuerzas productivas (...) resumen en sus formas las capacidades humanas adquiridas y que, en la medida de su desarrollo, han alcanzado un carácter universalizador de las habilidades y de la potencialidad productiva capaz de superar la hasta ahora adecuación de la naturaleza a la humanidad bajo formas escasas, restringidas (pp. 46-47).

En este sentido, además del potencial revolucionario de las formas asociativas comunitarias de producción que preceden al capitalismo, existe un potencial revolucionario en las fuerzas productivas capitalistas que son las que permiten, en definitiva, que el comunismo como “control real del productor asociado de las condiciones de la producción social” sea un horizonte de carácter mundial-universal anclado en la materialidad del presente. Pero para que esta posibilidad sea realidad estas fuerzas productivas capitalistas deben ser “revolucionarizadas, negadas y superadas como fuerzas determinadas por el <valor de cambio> y sustituidas por <fuerzas productivas humanas>, comunitarias...” (p.49).

Pues bien, estos trabajos de traducción van a ser realizados por García Linera como se dijo antes a partir de un esfuerzo totalizante de la teoría de Marx. El autor considera que en la interpretación positivista y determinista del marxismo hay un “descuartizamiento” de la teoría marxiana, en el cual las tendencias immanentes que Marx identifica son presentadas como realidades inevitables (p. 86). García Linera, entonces, va a proponerse reconstruir la coherencia interna del sistema marxiano a partir de lo que constituye su fundamento esencial, esto es, la crítica del trabajo enajenado (luego trabajo fetichizado) que es causa y no la consecuencia de la propiedad privada capitalista. Se trata de un trabajo crítico y reconstructivo necesario antes de realizar la “crítica (marxista) del Estado-nación burgués boliviano a la luz del movimiento autodeterminativo nacional Aymara-Oqiswa y social proletario-popular boliviano” (p. xi)

En el caso de Aricó (2010) éste va a definir en su ensayo su trabajo como búsqueda de los “puntos de fuga” de la teoría de Marx (p.145). No obstante, en el Epílogo a la segunda edición, va a tensionar dicha lectura, porque considera se corre con ello el riesgo de hacer de “la diversidad de formas en que se explicita su crítica de la política” una forma de anomalía de un sistema de pensamiento completamente coherente que nunca existió como tal en Marx (p. 288). Tirando del hilo de esta indicación se puede decir que esos momentos en que lo político-estatal se constituye como obstáculo del dinamismo de la sociedad civil (y que Marx recorta como campo autónomo de la estructura económica fundamental a la hora de analizar los casos de la India, Irlanda, o la revolución española, entre otros) antes que puntos de fuga, son expresivos de la metodología historiográfica materialista de Marx. Una metodología que consiste, siguiendo las palabras de Manuel Sacristán con las que Aricó se identifica, en analizar y explicar un fenómeno político agotando primero todas las instancias “sobreestructurales” –tradicción, cultura, lengua, religión, instituciones– antes de apelar a las instancias económico-sociales fundamentales, con lo cual “el orden del análisis de la investigación sería inverso a la fundamentación real admitida por el método” (como se cita en Aricó, 2010, pp. 219-220).

Conclusiones

Como se ha intentado poner en evidencia, el marxismo canonizado como filosofía de la historia y la crisis del marxismo, constituyen dos gramáticas de producción comunes a los discursos de Aricó y García Linera. Frente a la matriz teórica positivista y determinista del marxismo heredada, despliegan su trabajo de traducción gramsciana de Marx. Como se ha dicho, este trabajo de traducción –al menos en las obras que analizamos– tiene un carácter diferente: más “deconstructivo” en el caso de Aricó –quien busca mostrar la asistematicidad del pensamiento de Marx–; más “reconstructivo” en el caso de García Linera –quien busca volver a poner en pie la coherencia del sistema de Marx desde sus fundamentos esenciales.

Se puede decir que esto explica, *en parte*, las diferencias respecto a sus lecturas sobre la crítica de Marx a Bolívar y a su proyecto de la Patria Grande, tema con el cual se abrió el presente artículo. En términos sintéticos: mientras Aricó (2010) sostiene que a raíz del prejuicio teórico hegeliano de los “pueblos sin historia” y del prejuicio político antihegeliano de la incapacidad del Estado de producir la sociedad civil, Marx *no pudo ver* cómo los procesos de construcción de las naciones latinoamericanas que se inicia con las luchas de independencia eran fundamentalmente un hecho estatal aunque influenciado de manera indirecta por las clases subalternas, procesos que Aricó va a leer a la luz del concepto gramsciano de “revolución pasiva” (pp. 117-183); García Linera (1991), por el contrario, afirmando la concepción marxiana del Estado como producto alienado y alienante de los conflictos de la sociedad civil, (y recuperando la distinción de Bolívar Echeverría entre nación natural y nación de Estado), va a decir que Marx no se equivocó al afirmar que el proyecto bolivariano era una construcción artificial y autoritaria, ya que el movimiento de masas necesario para una verdadera construcción nacional autónoma no se dio en esos momentos como movimiento generalizado (al menos en Sudamérica) y estaba en gran parte ausente en los años en que Marx escribe (pp. 249-256). Y permite explicarlo *en parte* porque, en definitiva, estas diferencias remiten a una tercera gramática de producción, esto es, la sedimentación diferenciada de experiencias históricas diversas en relación al tema de la nación y el Estado (Ricca, 2016: 126). Mientras García Linera se referencia en las insurgencias campesinas e indígenas y en las luchas por su autonomía en la región andina, particularmente Bolivia, en el contexto de un Estado colonial que se erige a partir de su exclusión; Aricó, por el contrario, se referencia en la experiencia populista latinoamericana iniciada por el aprismo.

No obstante, se entiende aquí que en este debate se está planteando un problema que va a recorrer como un hilo rojo toda la producción teórica de ambos autores y que puede ser formulado bajo el siguiente interrogante: ¿cómo elaborar, contra el marxismo como filosofía de la historia, un marxismo crítico que permita pensar el problema teórico y político de la nación, el Estado y de la democracia –de sus estrechos y conflictivos vínculos– en la multiforme realidad latinoamericana? Esta pregunta constituye, en definitiva, ese “fondo común” –al decir de Gramsci– que permite compararlos, contrastarlos, en definitiva, traducirlos.

Sin lugar a dudas, las respuestas que den tanto Aricó y García Linera a este interrogante irán variando a lo largo de su trayectoria político intelectual, pero no así la intención vital que los anima: contribuir a superar el desencuentro entre marxismo y movimiento popular que atraviesa toda la región latinoamericana. Si la búsqueda por la autonomía de lo político en el seno de la tradición marxista va a ser la respuesta que encuentre Aricó ante la persistente bifurcación entre movimiento populista (el peronismo en la etapa de la revista *Pasado y Presente*, la tradición populista iniciada por el aprismo en la etapa del exilio) y la tradición socialista (Ricca, 2016: 29); la crítica a la neutralidad de las fuerzas productivas y a la impostura de lo político va a ser la forma que encuentre García Linera para contribuir a unir “dos razones revolucionarias”: marxismo e

indianismo (Linera, 2005).

Esto posibilita extender el estudio contrastado hacia las formas de hacer marxismo que ambos emprenden a lo largo de toda su trayectoria político-intelectual. Un estudio que no pretende caer en lecturas evolutivas o involutivas de sus obras. Así, antes que un Aricó que va laicizando su marxismo y abandonando el horizonte revolucionario, resulta más productivo dar cuenta de la insistencia de Aricó por volver a Marx y por no dejarse atrapar por la clásica dicotomía entre reforma y revolución, para lo cual elabora su idea de “democracia social sustantiva” (Ricca, 2012). Antes que un García Linera que va abandonando sus posiciones autonomistas para defender una posición estatista (Aguiar, 2019), resulta más interesante evidenciar las tensiones creativas que el marxista boliviano lee entre el Estado y los movimientos sociales (Tzeiman, 2018). Una lectura posibilitada no sólo por el cambio histórico que significó la fundación del Estado Plurinacional de Bolivia, sino también por una teoría marxista del Estado cuya base fundamental se encuentra ya en sus obras de juventud.

Comparar, entonces, las diversas formas en que Aricó y García Linera intentan responder a lo largo de sus trayectorias al interrogante arriba planteado, rastrear las operaciones de traducción que realizan en ese intento sobre las figuras de Marx, Lenin, Gramsci, Mariátegui, etc., pero también sobre los lenguajes políticos y filosóficos de su tiempo, tal es la tarea del estudio contrastado cuyos lineamientos y puntos de partida se pretendió aquí plantear y fundamentar. Un estudio que puede servir de aporte para continuar reescribiendo la compleja y plural historia del marxismo latinoamericano.

REFERENCIAS

- Acha, O., y D'Antonio, D. (2010). Cartografía y perspectivas del “marxismo latinoamericano”. *A Contra Corriente. Una revista de historia social y literatura en América Latina*, 7(2), 210-256. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3143368>
- Aguiar, D. (2019). Do “autonomismo” ao “Estatismo”: considerações sobre a trajetória política e intelectual de Álvaro García Linera. *Religación. Revista De Ciencias Sociales y Humanidades*, 16, 89-96. <http://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/318>
- Aricó, J. M. (1963). Pasado y Presente. *Revista Pasado y Presente*, (1), Córdoba, 1-17.
- Aricó, J. M. (1964), Examen de conciencia. *Revista Pasado y Presente*, (4), Córdoba, 241-252.
- Aricó, J. M. (2011). *Nueve Lecciones de economía y política en el marxismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Aricó, J. M. (2010). *Marx y América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Aricó, J. M. (2014). *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bosteels, B. (2013). *El marxismo en América Latina. Nuevos caminos al comunismo*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Cortés, M. (2014). Contactos y diferencias: la “crisis del marxismo” en América Latina y en Europa”. *Cuadernos Americanos*, (148), 139-163. <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca148-139.pdf>
- Cortés, M. (2015). *Un nuevo marxismo para América Latina*. José Aricó: traductor, editor, intelectual. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Crespo, H. (2001). *José Aricó*. Córdoba: Agencia Córdoba Cultura.
- Cuevas, A. (2008). *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Buenos Aires y Bogotá: CLACSO.
- De Ípola, E. (2005). *Para ponerle la cola al diablo*. En Aricó Aricó, J. M. (2014), 7-16.
- De Sousa Santos, B. (2015). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- García Linera, A. (2008). *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- García Linera, A. (1991). *De demonios escondidos y momentos de revolución. Marx y la revolución en las extremidades del cuerpo capitalista*. La Paz: Ofensiva Roja.
- García Linera, A. (2009). *Forma valor y forma comunidad. Aproximación teórica-abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllú universal*. La Paz: CLACSO-Muela del Diablo.
- García Linera, A. (2015). Estado, democracia y socialismo: Una lectura a partir de Poulantzas. Conferencia en el "Coloquio Internacional dedicado a la obra de Nicos Poulantzas: un marxismo para el siglo XXI". París. <https://marxismocritico.com/2015/02/25/estado-democracia-y-socialismo/>
- Gramsci, A. (2013), *Escritos sobre el lenguaje*. Compilación de escritos de Diego Bontivegna.. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Orovitz, J. (2015, invierno). Y en el principio fue el Estado... José Aricó crítico del societalismo. *Aportes del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, (2), 88-106. <http://iealc.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/57/2014/06/Aric-el-marxismo-en-dilogo.pdf>
- Ortega, J. (2019, junio). La crítica de la economía política en Bolivia: Álvaro García Linera lector de Marx. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(16), 23-35. <http://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/311/293>
- Palti, E. (2010). *Verdades y saberes del marxismo. Reacciones de una tradición política ante su "crisis"*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- París, R. (1983). Mariátegui y Gramsci: prolegómenos a un estudio contrastado de la difusión del marxismo. *Revista Socialismo y Participación*, (23). 31-54.
- Parodi, R. (2019). ¿Un nuevo desencuentro entre Marx y América Latina? José María Aricó y Álvaro García Linera: una discusión sobre la finitud del marxismo. *Revista Sociedad*, (38), 30-44. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/3561/2883>
- Ricca, G. (2012). Nada por perdido: revolución y reforma democrática en José María Aricó. *Intersticios de la cultura y la política latinoamericana*. 1(2). <https://revistas.psi.unc.edu.ar/index.php/intersticios/article/view/5378/>
- Ricca, G. (2016). "Nada por perdido". *Política en José María Aricó (1963-1992). Un ensayo de lectura*. Córdoba: Editorial UNRIO.
- Stefanoni, P. (2008). Álvaro García Linera: pensando Bolivia entre dos siglos. En García Linera, A. *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. (pp. 9-26) Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- Tzeiman, A. (2018). Álvaro García Linera: aportes teóricos sobre el Estado y la transición en el siglo XXI latinoamericano". *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 12(3), 42-56. <http://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/185/>
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Zarowsky, M. (2013). Gramsci y la traducción. Génesis y alcances de una metáfora. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 17(1), 49-66. <https://historiaintelectual.com.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/398/369>

Juan Pablo Patriglia

Licenciado en Filosofía, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Doctorando en Filosofía, UNC. Becario doctoral de CONICET - Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) - UNC. Línea de investigación: filosofía política, teoría política latinoamericana, teoría marxista del Estado.